

Trabajo en programas de ayuda en Sudán y en el Caribe: una perspectiva femenina

Por Lea LESKINEN*

Mi trabajo en Sudán comenzó en octubre de 1989, cuando en Finlandia se acortaban cada vez más los días y el invierno se acercaba. En Jartum, el sol brillaba durante todo el día, pero había terminado el período más cálido. Llegué a última hora de la tarde con mi hija de ocho años, y una canguro, que había vivido en África y a cuya familia conocía bien. Un viento cálido y polvoriento nos dio la bienvenida cuando bajamos del avión, con olor a arena.

Trabajé como experta de la OMM en Sudán durante dos años, desde 1989 hasta 1991, para el proyecto titulado "Rehabilitación y Mejora del Servicio Meteorológico de Sudán (SMS)". El objetivo principal del proyecto era fortalecer al SMS para que pudiera ofrecer buenos servicios meteorológicos, sobre todo para incrementar la producción agrícola y reducir las pérdidas, y también para ofrecer a las autoridades locales consejos meteorológicos para su aplicación a la planificación y al proceso de toma de decisiones.

Para cumplir sus objetivos, el proyecto tenía seis componentes:

- La rehabilitación de la red de observación meteorológica.
- La mejora del uso de información meteorológica por parte de las autoridades agrícolas para crear un sistema meteorológico de aviso temprano.
- La creación de un sistema de gestión de datos para datos climatológicos.
- La mejora de las telecomunicaciones de datos meteorológicos.
- El suministro de formación profesional.
- El mantenimiento mejorado del equipo meteorológico y operativo.

En el espacio de dos semanas, encontré un bonito apartamento para nosotras con dos dormitorios, me instalé en mi oficina del SMS y me reuní con mis homólogos sudaneses. También creé buenas relaciones de trabajo con la oficina local del PNUD. El personal del PNUD se ocupaba de todos los asuntos administrativos relacionados con mi vida y mi trabajo, tales como mi permiso de residencia y mi permiso de conducir, y también de la comunicación con la OMM y

de los trámites de aduanas de todas las mercancías del Proyecto.

En el trabajo, los días solían comenzar con conversaciones con el Director General, el Sr. Abdalla. Versaban sobre todo del proyecto, pero a veces también manteníamos largas conversaciones sobre otros temas, como las noticias de la familia y las noticias de todo el mundo. Con frecuencia, participaban el Subdirector, el Sr. Sayem, y otros miembros de la plantilla. Los jueves por la tarde teníamos una sesión con los mapas meteorológicos de la semana anterior sobre la pared. Se hablaba del tiempo minuciosamente y se hacía una predicción para el fin de semana. Las conversaciones se desarrollaban amablemente en inglés cuando participaba yo.

Mi tarea principal era crear un sistema de base de datos climatológica para el SMS, basado en CLICOM. Jartum había sufrido lluvias intensas un año antes (cayeron más de 200 mm en 24 horas), originando fuertes inundaciones y hasta se dañó el ordenador principal. Mi primera tarea fue convencer a los jefes del proyecto de que hacía falta un nuevo servidor de PC y llegé unos pocos meses después. Instalé CLICOM y formé en su uso a mi homólogo y a los operadores y comenzamos a crear la base de datos con datos mensuales antiguos.

Después, se introdujeron en la base de datos observaciones diarias en tiempo real y se realizó el primer Boletín Meteorológico Mensual. Se entregó a distintos usuarios potenciales y también a la oficina local de la FAO, cuyo Representante Permanente se alegró de recibirlo y prometió presentarlo en la siguiente reunión de organizaciones y embajadores.



Operadoras de CLICOM introduciendo datos en la base de datos de Sudán

* Asesora Superior del Instituto Meteorológico Finlandés



Estación meteorológica en El-Obeid, Sudán

Se rehabilitó la red de observación renovando el viejo equipamiento. Mi tarea, en cooperación con el Director General y con otros trabajadores del SMS, fue redactar la lista del equipamiento necesario y fijar las prioridades. Se envió la lista al Departamento de Cooperación Técnica de la OMM, que se encargó de los pedidos. Mi tarea volvió a ser hacer un seguimiento de la entrega del equipamiento a través del PNUD y avisar a la OMM cuando se recibía. Debido a la guerra del sur, se necesitaba un permiso de viaje para viajar fuera de Jartum. Aún, con el apoyo del SMS, tuve la oportunidad de visitar las estaciones de observación de Kosti, El-Obeid y Port Sudan. Incluso acordé una visita a Wau, en la parte meridional del país, a través de un vuelo del PNUD, pero entonces un avión de la Cruz Roja se encontró con dificultades para aterrizar ahí y se canceló la misión.

La Unidad de Aviso Temprano estaba situada en el Ministerio de Agricultura. Uno de los meteorólogos del SMS trabajaba allí a tiempo parcial, en estrecha cooperación con los otros miembros de la plantilla y se ocupaba del intercambio de información meteorológica con la Unidad.

Para la componente de formación profesional, llegó un experto de Nigeria justo antes de que acabara mi mandato para organizar cursos de formación profesional meteorológica en la Universidad de Jartum. Afortunadamente, tuve dos semanas para introducirle en el proyecto.

Trabajar en un país extranjero con una cultura tan distinta a la propia es una experiencia excitante. Los Directores del SMS, y también mis homólogos y los otros miembros de la plantilla, me cuidaron muy bien. Me sentí bien acogida y disfruté de la amabilidad y de la cooperación del personal del SMS. En aquella época, no se disponía de Internet y los asuntos a veces evolucionaban

lentamente, pero me acostumbré a ello. Cuando se hace trabajo de campo, es fundamental el apoyo de la Secretaría de la OMM. Al trabajar sola en un lejano país extranjero, las relaciones con la "oficina madre" son más valiosas de lo que nos podemos imaginar.

Después trabajé en la República Unida de Tanzania como experto regional de gestión de datos y viajé a países de la Comunidad para el Desarrollo del África Meridional, asesorando en las operaciones de CLICOM. También organicé un Seminario CLICOM en Botswana. Durante estas misiones, hice muchos amigos nuevos y siempre es un placer encontrarlos en las reuniones y seminarios de la OMM.



Grupo de gestión de datos de Trinidad y Tobago

Últimamente, he estado comprometida en el Proyecto de Meteorología de Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (PEID)-Caribe, que incluye principalmente las mismas componentes que el proyecto de Sudán. Mis responsabilidades incluyen la componente de Rescate de Datos y la mejora de los sistemas de la base de datos climatológica. La oficina del Proyecto está en el Instituto Caribeño de Meteorología e Hidrología, en Barbados. El trabajo implica visitas a los países participantes y he vuelto a disfrutar de la hospitalidad, la motivación y el interés del personal local.

Mi motivación ha sido ofrecer a mis colegas de los países en vías de desarrollo las mismas posibilidades que tenemos en Finlandia para hacer su trabajo, con el equipo adecuado. También creo que es importante rescatar viejos datos de observaciones que están disponibles en África y en el Caribe desde el siglo XIX. Resulta importante tener estos datos digitalizados, de forma que puedan utilizarse para la investigación de la variabilidad y el cambio del clima.